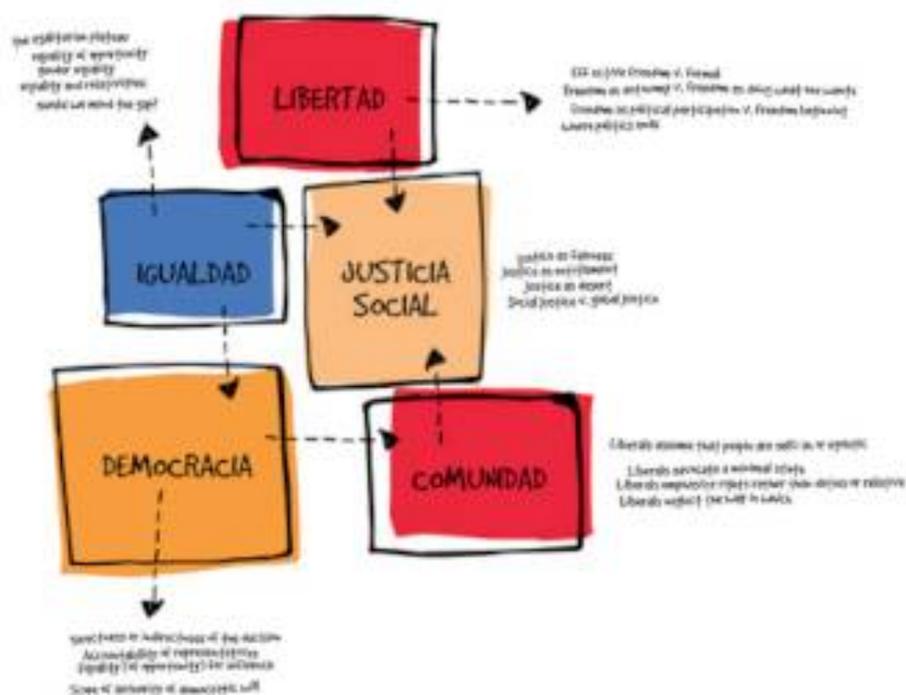


¿Qué es y para qué sirve la filosofía política?

Guía para estudiantes
y políticos

Adam Swift



Índice

[Cubierta](#)

[Índice](#)

[Colección](#)

[Portada](#)

[Copyright](#)

[Presentación \(por Roberto Gargarella y Paola Bergallo\)](#)

[Prefacio](#)

[Prefacio a la tercera edición](#)

[Introducción](#)

[Lecturas adicionales](#)

[1. Justicia social](#)

[Concepto versus concepciones: el caso de la justicia](#)

[Hayek versus justicia social](#)

[Rawls: justicia como equidad](#)

[Nozick: la justicia como título](#)

[La opinión popular: la justicia como mérito](#)

[Justicia social versus justicia global](#)

[Conclusión](#)

Lecturas adicionales

2. Libertad

¿Dos conceptos de libertad?

Tres distinciones entre concepciones de la libertad

1. Libertad efectiva versus libertad formal
2. Libertad como autonomía versus libertad como hacer lo que uno desea
3. Libertad como participación política versus la libertad que comienza donde termina la política

Libertad, propiedad privada, mercado y redistribución

La resistencia a la amenaza totalitaria

Conclusión

Lecturas adicionales

3. Igualdad

La meseta igualitaria

Igualdad de oportunidades

Igualdad de género

Igualdad y posiciones relativas: ¿nos debe preocupar la brecha?

Bienes posicionales

Tres posiciones que parecen igualitarias pero que en realidad no lo son

1. Utilitarismo (o cualquier principio agregativo)
2. Principios disminuidores, la prioridad de los peor situados y el máximo
3. Derecho y suficiencia

La igualdad contraataca

Conclusión

Lecturas adicionales

4. Comunidad

Enmienda de malentendidos y deformaciones

Objeción 1. Los liberales suponen que las personas son interesadas y egoístas

Objeción 2. Los liberales abogan por un Estado mínimo

Objeción 3. Los liberales ponen énfasis en los derechos antes que en los deberes y las responsabilidades

Objeción 4. Los liberales creen que los valores son subjetivos o relativos

Objeción 5. Los liberales no prestan atención a la constitución social de los individuos

Objeción 6. Los liberales no comprenden la importancia de las relaciones comunitarias, de los valores compartidos y de la identidad común

Objeción 7. Los liberales piensan equivocadamente que el Estado puede y debería ser neutral

Resumen

Cuestiones destacadas

1. Liberalismo, neutralidad y multiculturalismo

2. Liberalismo, Estado-nación y justicia global

Conclusión

Lecturas adicionales

5. Democracia

¿Qué es la democracia?

Grados de democracia

1. Carácter directo o indirecto de la decisión

2. Rendición de cuentas de los representantes

3. Igualdad (de oportunidades) para ejercer influencia

4. Alcance de la autoridad de la voluntad democrática

Procedimientos y resultados

¿Es paradójica la democracia?

Subjetivismo, democracia y discrepancia

Los valores de la democracia

Intrínseco 1. Libertad como autonomía

Intrínseco 2. Autorrealización

Intrínseco 3. Igualdad

Instrumental 1. Decisiones buenas o correctas

Instrumental 2. Desarrollo intelectual y moral de los ciudadanos

[Instrumental 3. Legitimidad percibida](#)

[Conclusión](#)

[Lecturas adicionales](#)

[Conclusión](#)

colección
derecho y política

Dirigida por Roberto Gargarella y Paola Bergallo

Adam Swift

¿QUÉ ES Y PARA QUÉ SIRVE LA FILOSOFÍA POLÍTICA?

Guía para estudiantes y políticos

traducción de

Jahel Queralt, Iñigo González y Guido Sender

Revisión técnica de

Jahel Queralt



Esta colección comparte con IGUALITARIA el objetivo de difundir y promover estudios críticos sobre las relaciones entre la política, el derecho y los tribunales.

www.igualitaria.org

Swift, Adam

¿Qué es y para qué sirve la filosofía política?: Guía para estudiantes y políticos.- 1ª ed.- Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2016.- (Derecho y política // dirigida por Roberto Gargarella y Paola Bergallo)

E-Book.

Traducción de Jahel Queralt, Iñigo González y Guido Sender // ISBN 978-987-629-667-0

1. Filosofía Política. I. Queralt, Jahel, trad. II. Título.

CDD 320.01

Título original: *Political Philosophy. A Beginner's Guide for Students and Politicians*

Traducido de la tercera edición actualizada

© 2013, Polity Press Ltd., Cambridge, Reino Unido

© 2016, Siglo Veintiuno Editores Argentina S.A.

www.sigloxxieditores.com.ar

Diseño de portada: Eugenia Lardiés

Digitalización: Departamento de Producción Editorial de Siglo XXI Editores Argentina

Primera edición en formato digital: junio de 2016

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

ISBN edición digital (ePub): 978-987-629-667-0

Presentación

Adam Swift es un filósofo político y sociólogo inglés, nacido en 1961, y formado en Óxford con los mejores filósofos contemporáneos (incluidos, entre otros, el marxista Steven Lukes y Joseph Raz). En la actualidad, enseña en la Universidad de Warwick, y ha sido profesor invitado en Harvard, en Wisconsin, en el MIT y en la Universidad Nacional de Australia, por citar sólo algunas instituciones.

En 1992, y junto con su colega Stephen Mulhall, Swift publicó un extraordinario ensayo sobre la discusión acaso más importante en el ámbito de la filosofía política de finales del siglo XX: el debate entre liberales y comunitarios. El libro convirtió a ambos en referentes dentro de los diversos ámbitos académicos internacionales. La obra destacaba no sólo por su actualidad y el agudo análisis que llevaban a cabo sus autores, sino también por la solvencia y claridad con que exponían temas difíciles. Se trataba de recorrer las principales y muy variadas líneas del pensamiento teórico de la época, así como de dar cuenta de ellas de un modo crítico y accesible tanto a legos como a especialistas. Estas notas distintivas del libro de 1992 pasaron a convertirse en la “marca propia” del trabajo de Swift: un gran profesionalismo y claridad para comunicar.

Autor de raíces indudablemente igualitarias, Adam Swift ha desarrollado una obra ya extensa, centrada sobre todo en dos grandes preocupaciones: la justicia social y los temas relacionados con la educación –un área, esta última, en la que también se ha convertido en referente–.

¿Qué es y para qué sirve la filosofía política? constituye uno de los mejores y más representativos textos de este

pensador. Se trata de una obra de fácil acceso, sin resignar por ello profundidad de análisis ni rigor crítico. En sus páginas, se encontrarán algunos de los principales tópicos presentes en la filosofía política desde sus comienzos (la justicia social, la libertad, la igualdad, la comunidad y la democracia), así como los debates más relevantes que se suscitaron en la disciplina durante las últimas décadas, incluidos – de modo notable, por cierto– aquellos de los que el propio Swift se ocupó en su libro sobre liberalismo y comunitarismo. A la vez, el texto cuenta con introducciones breves, incisivas y de fácil comprensión a la obra de autores tan influyentes como complejos –una lista que contempla, entre tantos otros, a intelectuales muy reconocidos en nuestra región, como Robert Nozick, Joseph Raz, John Rawls, Michael Sandel, Debra Satz, Quentin Skinner, Charles Taylor, Jeremy Waldron y Michael Walzer–.

En su versión inglesa, la obra ha agotado ya varias ediciones y va en camino a convertirse en un clásico. La tercera edición, traducida aquí, incluye ejemplos de aplicación de la filosofía política a problemas reales e incorpora temas de gran actualidad como la justicia global y la equidad de género. Esperamos, entonces, que esta versión en castellano goce de una trayectoria igualmente exitosa que la del libro original. Sería una gran noticia para la filosofía política de habla hispana, y una señal de esperanza para nuestra vibrante, pero muchas veces deficitaria, discusión pública.

Roberto Gargarella

Paola Bergallo

Igualitaria (Centro de Estudios sobre Democracia y
Constitucionalismo)

Prefacio

La idea de este libro surgió cuando leí que Tony Blair, entonces primer ministro británico, le había escrito a Sir Isaiah Berlin poco antes de que este muriera en 1997. Berlin había sido catedrático de Teoría Social y Política en Oxford, y en su carta Blair le preguntaba por su célebre distinción entre libertad negativa y positiva. En ese momento yo estaba dando clases a estudiantes de grado sobre “conceptos centrales” de la teoría política, y había dedicado dos lecciones a señalar los diversos sentidos en que la distinción de Berlin era confusa y estaba confundida. Poco más tarde, un periódico informó que Blair lamentaba no haber estudiado filosofía política en la universidad (estudió Derecho). Entonces un antiguo estudiante que trabajaba en el n° 10 de Downing Street me llamó por teléfono para decirme que el primer ministro estaba tratando de pensar cómo el Nuevo Laborismo podría tomar ideas de la tradición liberal. ¿Podría sugerirles algo que les resultara útil leer? Mencioné el primer par de libros que me vinieron a la cabeza y, más o menos una semana más tarde, me divertí despertar y escuchar en la radio la crónica sobre un discurso de Blair que parecía deber bastante a mis algo arbitrarias recomendaciones.

Este libro intenta, de un modo un poco más sistemático, decir a los políticos algunas de las cosas que sabrían si estudiaran filosofía política hoy. En términos más generales, está escrito para todo aquel que, cualquiera que sea su nacionalidad y su simpatía política, esté suficientemente interesado en las ideas morales que subyacen a la política como para valorar una introducción breve y accesible a los

conceptos de la filosofía política. Los últimos años hemos visto una explosión de obras que divulgan los avances en ciencia. Muchos creen que ahí es donde se encuentra hoy la acción intelectual. Tal vez tengan razón. Pero a mi alrededor han ocurrido tantas cosas, que está justificado, quizás incluso sea imprescindible, intentar volverlas accesibles a una audiencia más amplia. Y las cuestiones que abordan los filósofos políticos han de ser claramente objeto de discusión en la cultura pública, en lugar de quedar confinadas a las revistas académicas y los libros que sólo los colegas de profesión pueden entender.

En los viejos tiempos, por supuesto, antes de la especialización y la profesionalización, esta división no existía. *Sobre la libertad* (1859) de John Stuart Mill es un clásico que fue escrito para una audiencia amplia. No pienso que cualquier cosa que merezca ser dicha deba ser fácil de entender, y no tengo duda alguna de que el desarrollo de un lenguaje propiamente académico ha conducido al progreso intelectual. Por lo que no tengo nada contra el tipo de trabajos difíciles, precisos y complicados en los que suelen embarcarse los filósofos políticos. (Y no puedo prometer que todo lo que diga aquí vaya a estar exento de complicaciones. Ciertas dificultades y complejidades son inevitables, puesto que las cuestiones que discutiremos son difíciles y complejas.) Pero creo que deben –debemos– ser capaces de expresar ideas que puedan interesar a quien no es especialista de un modo que este pueda, con algo de esfuerzo, entenderlas. O al menos debemos intentarlo.

Mis editores me aseguran que la mayoría de quienes lean esto serán estudiantes, no políticos. Pero los estudiantes son lectores inteligentes. No están del todo insertos en las complicaciones del discurso académico. Tampoco se espera que aborden las cuestiones en el nivel de complejidad en el que dicho discurso es útil. Por lo que escribir para un público no académico es bastante compatible con las exigencias de una introducción para estudiantes genuinamen-

te introductoria. La principal diferencia es que es más probable que los estudiantes tengan el tiempo y la disposición para leer más sobre los temas del libro de lo que es posible decir en él. Tal vez sepan quién formuló primero una idea o un argumento o vayan más allá o profundicen más que yo. Para ellos, cada capítulo incluye sugerencias de lectura adicional, incluidas las fuentes de las principales posiciones discutidas.

Mi principal deuda es con los filósofos políticos cuyos argumentos presento aquí de manera simplificada. Espero que perdonen esa simplificación. Buena parte de mi comprensión de sus ideas procede de la discusión que sobre estas mantuve con mis estudiantes: de escuchar sus ensayos, de tratar de entender lo que están diciendo y ponerlo en tela de juicio. (Sí, me pagan por esto.) Estoy agradecido a todos ellos y reconozco lo afortunado que soy.

Martin O'Neill fue el primero en pensar que mis clases podían convertirse en un libro. Angie Johnson transformó las grabaciones en texto, Clare Chambers me asistió en la investigación y la indexación y Lin Sorrell proporcionó apoyo administrativo. Las sugerencias editoriales de Sophie Ahmad y la revisión experta de Janet Moth mejoraron decisivamente el libro en sus fases finales. Muchos amigos, colegas y estudiantes actuales leyeron un borrador y me aportaron útiles comentarios. Gracias a Bill Booth, Selina Chen, Shameel Danish, Natalie Gold, Sudhir Hazareesingh, Margaret Holroyd, Sunil Krishnan, Kirsty McNeill, David Miller, Naina Patel, Mark Philp y Micah Schwartzman. También estoy agradecido a varios evaluadores anónimos, pero en especial a dos no anónimos, Harry Brighouse y Matt Matravers, cuyos esfuerzos fueron mucho más allá del cumplimiento de su deber. Allí donde aún hay errores, la culpa es mía. Terminé el libro mientras disfrutaba el lujo de una designación como investigador adjunto de la Academia Británica. Como era un puesto para trabajar en otra cosa, no estoy seguro de si los miembros de la Academia apreciarán

mi gratitud, pero la tienen de todas formas. Nuffield College tuvo la generosidad de ofrecerme una beca de investigación para el período en que estuve de licencia. Gracias por acogerme y a Balliol por dejarme ir.

La incapacidad de mi padre para comprender uno de mis artículos académicos acrecentó mi determinación de escribir algo que incluso él pudiera entender. Le dedico esta obra, con mucho amor y cruzando los dedos. Danny y Lillie ya son bastante discutidores. Me alegra que aún queden algunos años hasta que estén preparados para leer el libro.

Prefacio a la tercera edición

Además de actualizar las sugerencias de lecturas adicionales y de ordenar algunos detalles, he tenido la oportunidad de añadir discusiones sobre justicia global e igualdad de género y de decir algo más sobre cómo la filosofía política puede aplicarse al mundo real. He actualizado algunos ejemplos y alusiones: Tiger Woods se ha convertido en Usain Bolt; la “gran sociedad” ha entrado en escena; Seamus Heaney se ha convertido en Doris Lessing; he añadido fechas de fallecimiento, desgraciadamente, para Ronald Dworkin y para mi querido amigo Jerry Cohen. Estoy agradecido a Dan Butt y Zofia Stemplowska por sus recomendaciones sobre las partes nuevas y a dos evaluadores anónimos por sus sugerencias. Emma Hutchinson y Sarah Lambert han sido editoras pacientes y comprensivas; Sarah Dancy, la revisora perfecta. Para mi sorpresa y deleite, gracias a Liam Shipton, quien estaba usando el libro en la escuela, en YouTube apareció una dramatización de parte de la discusión de Berlin sobre la libertad. Quienes se animen a enfrentarse a un Sir Isaiah Berlin caracterizado como una mujer negra con minifalda y un lenguaje extremadamente fuerte, pueden encontrarlo en www.youtube.com/watch?v=K2qvoESODOk. Quienes estén interesados en la ética de la comedia sobre el abuso de género, pueden disfrutar de la discusión en crookedtimber.org/2010/11/07/swift-versus-berlin-on-positive-liberty.